

EDITORIAL |

En este número de la Revista Historia se ha logrado integrar una serie de artículos que son producto del trabajo de algunos historiadores representantes de la historiografía universitaria, puede afirmarse que todos tienen una posición ya consolidada en el hacer como historiador. Pero se presenta también el trabajo de un autor dedicado a la historiografía militar, asunto poco manejado por la academia universitaria, en este caso se trata del artículo de José Gregorio Maita Ruíz.

La profesora Zulimar Maldonado Vilorio es una historiadora formada en la Universidad del Zulia, y nos presenta su perspectiva sobre el tema “De la crisis monárquica a la Junta Suprema: problema de la soberanía y la legitimidad 1808-1810”. Este es un tema que ha sido abordado con mucha frecuencia en la Historiografía hispanoamericana, pero la profesora Zulimar lo abordó a partir de la usurpación napoleónica, la abdicación de Bayona y los problemas que de ello se derivan al interior de la sociedad venezolana. Cubre la crisis monárquica de 1808 en España y los efectos que se desatan en las sociedades americanas por el hecho de la pérdida de la soberanía, cuyo depositario es el rey y como al ceder éste la soberanía de José Bonaparte, las sociedades americanas asumen como pueblo soberano el derecho a labrarse su destino histórico y con ello pone en marcha la historia hacia el proceso emancipador.

El Dr. Hancer González Sierralta, historiador de la Universidad de los Andes (ULA), asume el tema sobre “Tensiones y Conflictos en la provincia de Mérida. La élite capitular y religiosa enfrenta las dificultades (1810-1810)”.

Aborda en su análisis los problemas de la guerra de independencia en Mérida, es una visión de historia regional que concentra su esfuerzo por entender el proceso emancipador en la región merideña y muy especialmente el desempeño de las élites merideñas y su protagonismo histórico. Presenta algunas contradicciones entre las elites merideñas, lo que sugiere cierta pluralidad en la percepción de estos grupos sobre la emancipación. También intenta explicar contradicciones que se generan sobre la guerra en las diferentes capitales provinciales de la región, un poco por lograr quien destaca más en el empeño.

José Gregorio Maita Ruiz como historiador de lo militar nos presenta un artículo que vincula el arte pictórico y su versión sobre la batalla naval del Lago de Maracaibo. Nos ofrece las “Vistas de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo de Ambroise Louis Garneray”. En este estudio el autor intenta demostrar como el arte - en este caso la pintura – puede constituir una fuente importante para la historia. Es un tema polémico, por cuanto implica no solo el conocimiento del espacio lacustre, sino también tener conocimiento sobre pintura.

La profesora Ileana Parra Grazzina, es una importante historiadora de la Universidad del Zulia (LUZ), que se formó bajo la tutela de Francisco Morales Padrón, presenta un trabajo donde aborda “El comercio de Maracaibo en tiempos de la Batalla Naval del Lago de Maracaibo.” Aquí el lector se va a conseguir con un artículo de lujo, puesto que la historiadora es especialista en los estudios de la región marabina y muy especialmente en los puertos lacustres. Explica la autora en su artículo como Maracaibo es la capital provincial, es el centro nodal de la región y como su comercio funciona en las costas gibraltareñas y los ejes Cucuta – Maracaibo y Maracaibo – Veracruz, alcanza además a destacar que durante la guerra la economía de la ciudad se mantuvo y no se destruyó.

Pablo Nigal Palmar es otro historiador zuliano, formado en LUZ donde cursó su pregrado y posgrado de maestría, para finalmente completar su doctorado en la Universidad Central de Venezuela. A pesar de que sus investigaciones doctorales le llevaron a elaborar su tesis sobre la Goajira y los límites con Colombia, tiene una tendencia a estudiar las cuestiones culturales, por ello desempeña la cátedra de Historia de la Cultura en la maestría de Historia de Venezuela de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. En este caso, desarrolló una temática muy vinculada a lo cultural al presentarnos el trabajo titulado “Antecedentes de la Vanguardia en Venezuela: El grupo “Cantaclaro” (1950)”, con este artículo se aproxima a la vanguardia literaria en Venezuela durante el siglo XX, que logra presentar la condición del grupo como activador de un importante movimiento intelectual activo y transformador, por su capacidad para vincular arte y política en la Venezuela del siglo veinte, todo ello pese a la brevedad de su existencia.

El Dr. Ángel Lombardi Boscán, es también producto de la Universidad del Zulia (LUZ) donde hizo su licenciatura, cursó maestría en Ciencias Políticas y luego su formación como historiador en la Complutense de Madrid, donde hace el Doctorado. Es premio nacional de Historia en Venezuela y en la actualidad es director del Centro de Estudios Históricos (LUZ), nos presenta el trabajo “La Conspiración de Maracaibo de 1799.” Constituye éste ensayo una síntesis de un trabajo mayor, publicado sobre La Conspiración de Pírela. En este artículo fija una posición importante sobre Maracaibo y la emancipación, así como los intentos historiográficos por superar la vergüenza histórica de no haberse unido a la emancipación, sino hacia finales de la guerra. Destaca su afirmación clara y valiente, no hay porque sentir vergüenza histórica sobre la posición de los abuelos.

El Dr. Herman Petzold Pernia, profesor de la Universidad del Zulia, es formado en historia en la facultad de Humanidades y Educación de LUZ,

Abogado de la Facultad de Derecho, también de LUZ, donde hace su doctorado en Derecho. Es por lo tanto un historiador con una profunda formación jurídica, por ello tenemos este estudio: “Una Vision y revisión de la Declaración de Independencia de la provincia de Maracaibo el 28 de enero de 1821.” Se trata en este caso, de una conferencia significativa que se publica en esta revista. Estudia los acontecimientos del 28 de enero de 1821y la voluntad soberana del pueblo por asumir la independencia de España. Además, destaca como la provincia fue un breve tiempo, muy breve, República democrática independiente hasta que decide incorporarse como departamento a la República de Colombia. Es un planteamiento interesante que destaca ese hecho que se debió en buena parte a la poca o ninguna integración de Maracaibo a la Capitanía General de Venezuela decretada en 1777. Destaca que el pueblo de Maracaibo, hoy Zulia, nunca dejó de luchar por ser soberano.

Prof. Manuel Suzzarini Baloa
Coordinador de la Maestría
de Historia de Venezuela
Universidad del Zulia